

MODELOS PARA OPTIMIZAR LOS TAMBOS

Carlos González Crende*. 2006. La Nación, Sec. Campo, Bs. As., 12.08.06.

*Asesor del CREA Bolívar e integrante de Rentambo.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción bovina de leche](#)

El resultado económico puede ser la meta más llamativa, pero no siempre los empresarios se mueven sólo por eso, sino también por otro tipo de variables que, combinadas, hacen más viable y sustentable su empresa

Muchas veces buscamos explicación al éxito de una empresa tambora en la disyuntiva acerca de si es el "modelo" o el empresario el responsable de ese logro. La conclusión más probable es que "depende de la combinación de ambos". Los modelos, o la forma de producir, son descripciones de cómo se combinan los recursos en los tambos para lograr los objetivos. Integrar recursos en los tambos suele ser bastante variable. Esa variabilidad puede expresarse en que algunos requieren más capital, más trabajo y muchas veces distinta edad o cercanía al lugar de trabajo y -¿por qué no?-, saber relacionarse con el personal.

Cuando se comparan las gestiones de varios tambos, es común que la tendencia muestre que la mayor producción (tanto por vaca como por hectárea) se relaciona con mayor capital de trabajo por hectárea (es decir, hacienda + instalaciones + maquinaria).

El resultado económico, no obstante, puede ser la meta más llamativa. Sin embargo, no siempre los empresarios se mueven (se motivan) por el resultado, sino también por otro tipo de variables que, combinadas, hacen más viable (sustentable) esa empresa para ese empresario. Estas variables a combinar suelen estar fuertemente influidas por las preferencias y perspectivas del empresario.

Las preferencias dependen de aspectos como la composición del capital, los riesgos, el trabajo, etcétera. La perspectiva del productor, en cambio, es la percepción apoyada o no en información de cómo puede afectar sus objetivos la modificación de estas variables, por el modelo, y por la influencia de la macroeconomía sobre ese modelo.

¿Cuál es la mejor manera de evaluar cada situación? Es muy común que hagamos la cuenta de cuánto más gana y no tan común de cuánto más capital tiene. Una primera instancia suele ser la comparación de los modelos por medio no sólo del resultado, sino respecto de cómo puede verse alterado ese resultado por las circunstancias (sequía, precios relativos, problemas técnicos). Sobran ejemplos de modelos que en determinadas circunstancias superan a otros y viceversa.

El modelo más intensivo en la situación actual, obtiene más resultado y rentabilidad. Sin embargo, las distintas situaciones están expuestas de diferente forma a los riesgos que conlleva la actividad. Un descenso brusco en el precio de la leche puede afectar más al modelo más intensivo. Así, distintas instancias se pueden seguir analizando según su probabilidad de ocurrencia -donde exista información- o, según mi propia perspectiva, donde no la haya o no sea suficiente.

A veces incluso la cuenta consiste en relacionar el resultado extra con el capital extra calculando de allí la rentabilidad del capital extra. En nuestro caso, la diferencia de capital es de \$/ha 1150 (que en 1000 ha son nada menos que \$ 1.150.000) y de resultado \$/ha 181 (o sea \$ 181.000 en 1000 ha). La rentabilidad del capital extra es de 16 % ($\$ 181.000 / \$ 1.150.000$).

Esta actitud -muy humana, por cierto- responde al facilismo de guiarse por la situación actual en lugar de recabar información del pasado que nos ilustre respecto de una serie de años para poder extraer de allí algunas conclusiones. Estas se conciliarán con otro tipo de información que nos pueda dar indicios respecto de qué cosas o circunstancias del pasado son más o menos difíciles que se repitan por cambios macroeconómicos. Estos últimos, también pueden aportar algún dato respecto de eventos que nunca han ocurrido, pero que tienen alta probabilidad de ocurrencia en el futuro.

Hay muchos ejemplos para ilustrar esto. La calidad de la leche en la Argentina ha cambiado sustancialmente. La participación del pasto en la dieta de las vacas; el tamaño de las instalaciones; la disponibilidad de luz eléctrica y la modernización de la industria son sólo algunos ejemplos de que proyectar la información del pasado aporta sólo una parte de lo que hay que saber.

La información de base (como las preferencias y perspectivas) tiene decidida actuación a la hora de tomar decisiones. No es lo mismo comparar resultados con los precios actuales que elaborando los modelos con precios históricos. Por otra parte, al ser modelos de distinto capital, el pasaje de uno a otro requiere un reacomodamiento del capital existente o una inversión.



FLUJO DE FONDOS

Pasar de un modelo a otro puede requerir inversión y, por lo tanto, la necesidad de evaluarla como un proyecto donde se comparan los flujos de fondos de la situación inicial versus la situación buscada. El flujo de fondos incremental, es decir, "en cuánto supera mi proyecto el flujo de fondos del modelo original", implica una tasa interna de retorno (TIR) que medirá cuán superador es el nuevo modelo. En nuestro caso, pasar de un modelo a otro arroja una TIR de sólo 4,5 % al considerar una duración del proyecto de 10 años.

En este ejemplo, se usó como recurso sólo información del pasado, particularmente de la convertibilidad. En esa época, el litro de leche pasó de 30 centavos de peso a los 54 actuales, y el kilo de equivalente grano, desde 17 centavos por kilo hasta 35. Todo esto, a moneda constante. A quienes piensen que la "macro" da señales de nueva convertibilidad (hace 5 años que el dólar está a tres pesos) les será de mas utilidad. Quienes creen que las perspectivas deben tomarse más en cuenta, probablemente estén en lo cierto. Deben trabajar sobre ello.

Por último, tanto los que intensifican su planteo como los que deciden entrar en la actividad tambo, deben tener en cuenta que la intensificación (cambio) incluye un proceso de aprendizaje que trae aparejados costos. Esto debe ser evaluado en un proyecto de inversión.

[Volver a: Producción bovina de leche](#)